

Algo por contar y compartir

Historias cortas de largo alcance



Rebeca Díaz Suárez
Coordinadora



Algo por contar y compartir

Historias cortas de largo alcance

C O L E C C I Ó N

BRUNO ESTAÑOL

Cuento

Guillermo Narváez Osorio

Rector

Algo por contar y compartir

Historias cortas de largo alcance

Alumnos de LEPIEIB – IESMA



UNIVERSIDAD JUÁREZ
AUTÓNOMA DE TABASCO

Primera edición, 2025

D. R. © Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
Av. Universidad s/n, Zona de la Cultura
Colonia Magisterial, C.P. 86040
Villahermosa, Centro, Tabasco

Para su publicación esta obra fue aprobada por el sistema de “revisión abierta” por pares académicos. Los juicios expresados son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor.

Diagramación y portada: Fernando Ramos Bedoy

ISBN: 978-607-606-707-9

Hecho en Villahermosa, Tabasco, México.

Prólogo

Este conjunto de historias que conforman este libro hecho por el grupo 5° Único de la Licenciatura de Educación Primaria Indígena con Enfoque Intercultural Bilingüe (LEPIEIB), del Instituto de Educación Superior del Magisterio (IESMA), se elaboró durante la materia de Literatura del semestre comprendido de agosto de 2023 a enero de 2024.

Para escribir las historias, los equipos del grupo 5° Único de Literatura de LEPIEIB partieron de ejercicios mentales llamados cruzadas y sopa de letras. De acuerdo con los nombres de los ejercicios, los alumnos, en equipos, escribieron con base en sus ideas, su imaginación, creatividad, capacidad lingüística y expresión escrita, sus historias que, desde un inicio, se indicó que fueran fábulas, relatos o cuentos lo más cercanos al público infantil, para ejercitar la comunicación escrita con sus respectivas reglas ortográficas dirigida a nivel primaria porque, sin duda, la licenciatura que estudian debe prepararlos para atender las necesidades educativas de los niños de poblaciones indígenas en las cuales, por lo general, hablan su lengua materna y el español como segunda lengua, este segundo idioma adquirido mayormente por necesidad comunicativa social, política y económica, ya que, aunque no estudien para aprender a hablar español, la aprenden con el roce social, político y económico con habitantes y hablantes de español con quienes conviven a diario fuera de casa.

El entorno escolar donde se desenvolverán los estudiantes en formación docente de LEPIEIB es complejo por la

historia de la educación en Tabasco y, al mismo tiempo, de México. Las causas educativas institucionalizadas bajo ordenamiento jurídico rompen con el esquema educativo de la educación indígena que muchas veces no se reconoce en las leyes de nuestro estado y país. A pesar de esta realidad, las leyes tratan de armonizar e incluir a los habitantes de lenguas originarias en la educación básica para respetar el derecho que tienen como seres humanos: acceso a la educación, salud, vivienda, etc. En los últimos años podemos contar con carreras en formación docente con enfoque intercultural bilingüe con el fin de profesionalizar a los docentes que estarán frente a grupo con niños que hablan dos o tres lenguas: la de casa, la de la calle y la que pueden aprender como tercera lengua por motivos laborales o de intercambio académico como es el inglés, francés u otro idioma.

El libro *De cruzadas y sopa de letras a aprender a escribir y hacer un libro* sacó lo mejor de cada equipo para dar a conocer las historias que ahora tienes la oportunidad de leer. Si eres docente, podemos comprender el esfuerzo llevado a cabo para la organización e integración de las historias en un trabajo académico que, visto como proyecto colaborativo, cumple con el aprendizaje autónomo y también con el aprendizaje transdisciplinario y transversal; si eres padre de familia, notarás que cada historia tiene un mensaje interesante que no nos deja indiferentes.

Si eres un niño o una niña que lee este libro, sabrás que cada equipo de trabajo que colaboró con su historia para que naciera este libro para ti, lo hizo con la voluntad de aprender más de (y con) la expresión literaria al igual que tú aprenderás mucho de cada historia que será como una escuela de vida para ti.

Yo, como prologuista, me quedo encantada de ver este trabajo logrado por el grupo de 5° Único de Literatura de LEPIEIB del IESMA, tarde o temprano valoraremos las enseñanzas de las historias, el esfuerzo de cada equipo de haber escrito y desplegado su imaginación para escribir.

Los años pasarán y no en vano todos los integrantes de este grupo de Literatura de LEPIEIB podrán apreciar este trabajo realizado que, la fortuna quiso, muchos podemos conocer y leer en papel o formato digital, también el valor de un libro, sobre todo de libros con fuerza en las palabras, el contenido, el mensaje, el alma de los personajes, que se quedan para siempre con nosotros, además de haber aprendido que podemos ser capaces de escribir historias seamos docentes o no.

Rebeca Díaz Suárez
Docente de Literatura



Índice

Axolotl.....	1
Chloe y el valle rojo.....	7
El duende y el nahual.....	14
El guardián de la selva.....	18
La hamaca encantada.....	24
La rana Pamela.....	31
Los cimientos para un nuevo futuro.....	34
Mexcaltitán, el mejor descubrimiento.....	39
¿Quién se llevó a Jimena?.....	47
Una visita a mi comunidad.....	53



Axolotl

Ajní unp'e k'in untú nojaj a utí tubá ix inuchjo', bajka ya'an te'e. Ida tan aj noja ajní k'in ix muchjo' ki ujek'ijo t'ok umuk', ya'a chich ki u ch'ejio' tuba ts'ak, ya'an chich ki u tsemsem untu, ya'an ni uyile' tutoja, yu xupiba ya'an ix muchjo' tuben jinchich ya'an u kuxulejo' ya'jini.

Había una vez un reino creado por las ranas en un lugar complejo lacustre de Xochimilco. En este reino existían diversas categorías de ranas que se clasificaban por su poder, algunas curaban enfermedades, otras portaban veneno, unas eran videntes y al final de la cadena, se encontraban las ranas comunes, quienes poblaban la mayor parte del territorio.

Un día común y corriente, el poderoso vidente del pueblo experimentó una revelación, en la que visualizó una evolución para el pueblo. Entre imágenes del futuro, logró escuchar una voz que decía “el próximo renacuajo que de vida en el pueblo será un líder nato, este tendrá una maravillosa habilidad para proteger el reino de los problemas que se avecinan”. Sin más, la rana vidente se despertó de dicha visión y pensó en todo lo bueno que traería encontrar al líder, pero nunca se cuestionó lo malo que podría pasar si la historia fuera otra.

Sin importarle este pensamiento el viejo vidente corrió tan rápido como pudo para informarle al líder actual del reino, este se sorprendió mucho al escuchar esta historia y de manera inmediata ordenó la búsqueda de la última rana

en expulsar huevos sobre una película de espuma en la superficie del agua.

Los encargados tenían que encontrarlos lo más rápido posible, ya que el tiempo de gestación es aproximadamente después del cuarto día. Después de una exhaustiva búsqueda, lograron hallar todos los huevos antes de que eclosionaran.

Fueron llevados a un lugar especial donde serían resguardados hasta que naciera el próximo líder del reino, pues tenían que esperar alrededor de 3 años para que la metamorfosis comenzara.

En el transcurso de los tres años cuidaron muy bien los huevos y consiguieron desarrollarse como ranas-renacuajos, aunque, en ese estado aún era difícil percibir los dones que cada uno poseía. Los guardianes observaron uno en particular, destacaba por su inteligencia al desarrollar varias actividades en especial lo relacionado a las matemáticas, mientras que los otros no tenían nada especial.

Mientras tanto en el reino, el líder esperaba con ansias conocer a su sucesor. Los guardianes mencionaban que tenían en la mira a esa pequeña rana que destacaba por su inteligencia, mientras que los demás presentaban un desarrollo lento.

Con esto en mente, envió a los guardias a buscar a la rana-renacuajo y traerla hasta sus aposentos para observarla de cerca y darle la atención que se merecía.

El guardián obedeció las órdenes y se llevó al “elegido” bajo la custodia del líder. Debía deshacerse de los otros, pero no tuvo corazón para hacerlo, optó por dejarlos en un charco remoto.

Los renacuajos descartados fueron encontrados por un ajolote que deambulaba por los charcos, al verlos abandonados se compadeció de ellos, decidió adoptarlos y llevarlos al reino de dónde provenía. Pasaron los años y el líder se daba cuenta que la rana que eligió no había desarrollado ningún poder, no se veía como un líder y solo servía de ayuda en administración de reino.

El líder cayó en cuenta que había tomado una mala decisión al ordenar la desaparición de los demás renacuajos. Al notar esto, el guardia que rescató a las crías decidió confesarle que no siguió sus órdenes y que de ser necesario aceptaría un castigo. Este respondió que no habría ninguna represalia en su contra, al contrario, estaba agradecido y le ordenó buscar a los demás renacuajos en todo el reino.

En tanto, el reino de los ajolotes, gracias a la ayuda del buen samaritano que los acogió todos los renacuajos se desarrollaron de excelente forma con diferentes dones como la intuición, predicción o curación y teletransportación, pero el más pequeño de todos se había convertido en un gran líder entre su gente.

Lo que nadie sabía era que esta rana escondía un gran secreto que le avergonzaba revelar, pues creía que de hacerlo, sería visto diferente y pensaba que ya era mucho ser discriminado por ser una rana en un reino de ajolotes. Este gran secreto es que poseía la habilidad de transformarse en un humano. Descubrió este poder un día normal mientras cazaba moscas en las afueras de la selva y se sorprendió cuando vio su reflejo en el agua y era un ser que él no conocía.

Al descubrir este talento, se mantuvo en las afueras de la selva, vigilando que nadie entrara para hacerles daño a él y a sus hermanos, pero esta ranita no sabía que sus hermanos ya sospechaban que algo malo estaba pasando pues muy pocas veces se encontraba en casa.

En el otro lado de la historia, el líder de las ranas después de una exhaustiva búsqueda no lograba dar con el paradero de los jóvenes anfibios, por lo que ordenó iniciar búsquedas en todos los reinos, entre ellos, el de los ajolotes.

Los guardianes se dirigieron al reino de los ajolotes en búsqueda de las ranas hasta que lograron dar con su paradero pues los hermanos eran muy conocidos por los poderes que poseían. Al caer en cuenta de esto, los guardias informaron de inmediato al poder supremo para que viniera de inmediato.

El líder de las ranas emprendió un viaje al reino de los ajolotes y pidió una reunión inmediata con el gobernador, para informarle el motivo de su visita y solicitar el permiso para llevarse a las ranas con él.

Mientras tanto, los hermanos asustados y confundidos buscaban respuestas ante el comportamiento de la rana más pequeña que se aislaba de todos. Un día preocupados, decidieron seguirlo y al llegar no podían creer lo que veían, la criatura tenía la misma voz de su hermano, sin embargo no lucía como él, este era un humano.

Al verlo, todos se asustaron y empezaron a hacerle muchas preguntas, él les pidió que mantuvieran la calma, que les explicaría todo lo que estaba sucediendo. Después de una larga explicación, el líder de los ajolotes aceptó que entraran a buscar a las ranas.

Los encontraron escondidos en una choza, el líder se dirigió a la puerta y solicitó hablar con todas las ranas, al principio se opusieron, y la reacción de las ranas fue de enojo por haberlos abandonado.

El líder les habló sobre la predicción del vidente, en la que mencionaba que su sucesor tendría un poder especial que ayudaría al imperio de los anfibios. En ese momento, los hermanos de Axolotl, la rana menor lo vieron sorprendido, pues ya conocían del poder secreto que este poseía, pero por miedo, decidieron no contar nada.

El líder se disculpó por abandonarlos, así que decidió quedarse con la rana por el cariño que le tenía.

Después de discutirlo, las ranas decidieron regresar a su reino de origen, pues sabían que Axolotl era quién poseía ese don especial que se menciona en la profecía.

La rana fue criada en el castillo, al notar este vínculo especial del líder con Axolotl, enfurecía cada vez más, pues esta pequeña rana cada vez figuraba más para ser su sucesor.

Un día, loca de furia, esta rana decide atacar al líder, por los celos que sentía hacia Axolotl, quien, al darse cuenta del ataque decidió usar sus poderes para saludar al líder, sin

embargo, ya era muy tarde, pues este ya se encontraba mal herido.

No le quedó mucho tiempo de vida, al ver los poderes de Axolotl, no dudó en proclamarlo el nuevo líder y desterrar a la otra rana del reino.

FIN

Gloria Fernanda Osorio Martínez
Deysi Guadalupe Hernández Hernández
Jizmel Naomy de la O Salazar
Hannia Anette Hernández García
Autores



Chloe y el valle rojo

(Ixxkloe i ni chik valle)

K'alin aní, tani tsaj k'ini sísi. Ixxkloe usi ts'é' uk'ib i iktán ke ni bik'it yelo u ch'ok' iyesan tu pam u pechk'ib. Une u nuk'tan u ba iskí tubá yotót, nits'i ni yixomá, un papjo' ya'an tamá j uxtújo'an ch'a'a ujín tuse' ni k'ux. Ni bit ixíktak uch'a'a i unini' chinen ni ix'ex' ke ya'an iskí ni cielo ti ak'ib. Une uchen sikise'ne i uchen disfrutá ni k'ini ke tántu ajní u pitin. Ni jini, una' ujoj'e'.

En un largo invierno, Chloe se encuentra con su padre y madre en una cabaña de madera cerca del bosque, donde la nieve cubre todo su techo. Chloe respira profundo y estira sus brazos, se acerca a la ventana entre abierta y deja que copitos de nieve caigan en la palma de su mano, ambos padres están preparando la cena, mientras Chloe se recuesta en su cama y contemplan las estampas pegadas de estrellas en su techo. Ella sonríe y disfruta el momento. En eso, su madre la llama:

—¡Mejillitas! ¡Baja! La cena está lista. Si no vienes, tu papá comerá todo.

Ella sale de su pequeña habitación, papá y mamá la están esperando. La pareja está cerca de la chimenea, abrazados; intentando tomar calor. Al ver a su pequeña niña de cabello café oscuro, se sientan a la mesa. Los tres cenan juntos. Chloe disfruta mucho el tiempo que pasa con sus padres. Después de cenar, sus padres, la llevan a su cama y le leen un cuento.

—Descansa mi princesa -dice el padre-. Recuerda que mamá y yo te amamos. Mañana será un gran día.

La cubren con una colcha de piel de oso, ambos besan su frente. Salen de su cuarto y cierran la puerta, justo cuando el padre abandona ese pequeño lugar. Chloe mira por su pequeña ventana en el exterior, percibe algunas estrellas que, desde lejos, sus luces son intensas. Rápidamente, Chloe desea que sus padres sean eternos, que jamás se vayan de su lado.

La niña se queda dormida.

A la mañana siguiente, Chloe se levanta con los ánimos a tope. Ella se acerca a la cocina donde su madre está preparando el desayuno; en eso, su padre entra a la cabaña y le pide a su querida hija que vaya a recolectar algunas flores para la decoración de la casa, unas flores especiales para su querida madre y también que recolecte unas legumbres. Chloe acepta y toma su canasta cubierta de listones rojos que su madre le había regalado.

Chloe sale de la cabaña y se adentra en el bosque.

Recorre el camino cubierto de nieve y en la vía, ella busca el modo de divertirse; salta encima de pequeños bultos dejando de paso, un pequeño rastro de sus botitas amarillas. Adentrándose todavía más entre los árboles cubiertos de nieve y entre las hortalizas, encuentra las flores especiales que su padre le había encargado: unos tulipanes amarillos. Al tomar algunos, mira debajo de ellos; hay unos frutos morados que le roba la atención. Chloe se acerca y los recoge. De repente, le da hambre y decide saciar su apetito probando aquel cultivo morado. El sabor es delicioso: dulce. Y le da por comer más. Después, se levanta y toma su canasta. Mientras busca las legumbres, comienza a sentirse cansada y decide, recostarse bajo un árbol. Debajo, ella siente los ojos pesados. Chloe se queda dormida.

Poco a poco, abre los ojos. Ha caído la noche en el bosque. Chloe se levanta rápidamente, piensa la preocupación que tendrán sus padres. Ella busca el camino que dejó sus botas, sin embargo, el rastro que había dejado ya había

desaparecido y, por la cantidad enorme de árboles que hay, no la ayudan a orientarse. Ella preocupada y casi al borde de las lágrimas, ve que unas luces de diferentes colores iluminan el espacio; entre ellos: verde, amarillo, rojo, café y azul. Incluso, escucha unas voces alegres y cantando; Chloe lentamente se vuelve a poner de pie y camina hacia el origen de aquello. Ella camina un par de metros, hasta llegar al final de la nieve y el comienzo de la tierra pura; ella contempla tres caminos: a la izquierda hay plantas de frutas gigantes y verdes; a la derecha plantas de verduras de gran tamaño, en medio, no hay nada en concreto, solo un camino café con un final luminoso. Es tanta la luz que no puede ver más allá. En ella hay un grupo que camina hacia adelante. Chloe no logra ver de quiénes se trata, por lo que se adentra en el cruce. La pequeña de ojos azules, ansiosa, quiere averiguar quiénes son. Tal vez ellos la ayuden.

Ella camina lo más rápido posible, ellos por su parte siguen y no se detienen. Están marchando al ritmo de una canción. Chloe los alcanza, camina detrás de uno de ellos, lentamente avanza. Desde atrás, solo puede ver siluetas. Entonces, uno de ellos mira detrás y ve a la pequeña Chloe; el cual, termina asustado y grita, alertando al resto de su grupo.

—¿Qué hace aquí una pequeña niña?! -dice una sandía con mostacho y un chaleco café.

—Pero... ¿qué son ustedes? -pregunta Chloe. La niña no siente alguna clase de miedo, es más, siente curiosidad pura.

—¿Qué, ¿qué somos? Primero respóndenos tú niña -contesta una zanahoria con un pequeño sombrero y lentes.

—No seas grosero -dice una pequeña fresa con cabello largo y usando ropa digna de una señora.

—Está asustada. No te responderá -expresa un tomate con su bastón y un espectacular bigote.

—No tengo miedo -replica la pequeña niña-. Estoy buscando a mis padres.

—Déjame adivinar, ¿quieres que te ayudemos? -se acerca una pera con un monóculo.

—Bueno... ¡prometo no seguir molestando si me ayudan!
-dice la niña con los ojos cerrados y la cabeza agachada.

—¿Tú que dices melón Rojo? -pregunta la zanahoria.

—Ya te he dicho que no me digas así -responde la sandía-. Soy el Señor Rojo y claro, ayudemos a la pequeña. Pero antes, ¡hora de hacer una fiesta! Esta vez, yo pago.

—¿Una fiesta? -pregunta la pequeña.

—¡Claro que sí! Vamos pequeña... te invitaré un vaso con leche -susurra la zanahoria-. Mi nombre es Señor May. ¿Cómo te llamas? -abraza a la pequeña.

—Chloe.

—Es un placer Chloe. Este es el Señor Rojo -señala a la sandía-, este viejo es el Ancestro Rick; no escucha muy bien, tenle paciencia si no te escucha, dijo la pera. Ella es la Señorita Jill -la fresa vestida-. Y por último y no menos importante: George Rojo III, el tomate.

Todos la saludan amablemente y mencionan cosas que provienen de su mundo. Todos caminan hacia la luz. La Señorita Jill se rebaja a la velocidad de la niña, pasa su pequeño brazo por los hombros de ella y caminan juntas. El grupo estuvo contando historias que Chloe no comprende del todo; después de caminar durante más de un kilómetro, llegan a una especie de bosque, pero, en vez de árboles comunes, son hechos de bambú entrelazados con hileras rojas.

— Pequeña Chloe... ¡Bienvenida al *Club Rojizo*! ¡Nuestro hogar! Forma parte del *Valle Rojo* -dice entusiasmado el Señor Rojo y extendiendo los brazos y yéndose hacia atrás.

Chloe mira sorprendida; entre los bambúes y encima de ellos, hay una enorme casa con puentes conectando a unas viviendas con otras. En esta, hay más seres frutales y vegetales. El grupito saluda a sus amigos y suben a la casa. La pequeña los observa subir y en eso, el Señor May la levanta del suelo, le pide que se sujete y da un enorme salto que caen sobre la madera oscura. En ese sitio están todos a los que conoció hace ya

un rato y otros nuevos, como una manzana con cabello afro, una papa con huecos y raíces, y una pequeña flor rosada.

Los desconocidos preguntan por ella. El Sr. Rojo les explica lo que sucedió y que le prometieron que la ayudarían a regresar si aceptaba a acompañarlos a la fiesta. Por lo que, sin perder ni un solo minuto, ponen música y sirven las bebidas; May le da un vaso con leche a Chloe. Después, comen, platican y hasta bailan. Todo eso hasta que se hizo de día y volvió a caer la noche.

Chloe se estaba divirtiendo mucho. Las frutas le recordaron al Señor Rojo sobre su promesa. A lo que él le pide a su ancestro un objeto único:

—Ancestro... ¿podrías...llevar a esta niña de vuelta a donde pertenece? Ya pasó mucho tiempo aquí. Ella...necesita una Gota.

—¿Dijiste algo hijo?! —responde gritando. Él no escuchó lo que dijo.

—Chloe... necesita una Gota... ¡Gota!... ¡Una Gota para volver!

—Ahhh, pensé que decías que tenías una jota de las barajas.

La vieja pera busca dentro de una caja sucia al lado del refrigerador, retira una gota transparente y blanda. Ella se acerca a la niña y se lo da.

Le pide que la agarre y que se la ponga encima de su cabeza. Ella obedece. Cuando la sitúa tal y como se lo había explicado la vieja pera, explota y ella se desmaya.

Chloe despierta en el mismo bosque nevado y debajo de aquel árbol. Sigue siendo de día. Ella se para lentamente y mira a su alrededor, ve que ya no están los tres caminos ni las frutas. La pequeña piensa. Regresa a donde estaban las flores y recoge más de esas frutas moradas. La guarda en una de las bolsitas de su abrigo y se va.

Chloe regresa a su casa. Su madre está en la cocina. Ella tararea una canción que siempre le cantaba a la pequeña todas las noches. Su madre al verla, se llena de alegría y le pregunta cómo le fue. Chloe miente, no quiere que ella se

entere de lo ocurrido en el bosque. Será su secreto. Chloe deja la canasta junto con el encargo. Le dice a su madre que estará en su cuarto; que hace mucho frío y que desea dormir. La madre acepta y deja que ella se vaya a tomar una siesta. Chloe llega a su pequeña habitación y se recuesta en su cama. Mira el techo de madera por unos segundos y luego, con delicadeza, retira aquel fruto morado. Ella lo come y cierra los ojos. Se queda dormida.

En el Valle Rojo está ella con sus nuevos amigos. Toman leche y té. Chloe se siente feliz. No quiere irse nunca. Ahí se siente a salvo. Ahí se siente segura.

FIN

Claudia Selene de la Cruz Esteban

Diego García Hernández

Rosa Isela Cruz Yeo

Autores



El duende y el nahual

Ni bok y ni sutún animá

Ajsába artesanú de antes que uchén ukuxlé ta ni pijná tubá untú ch'ijkab yoko'kaj, bajka ni ajkibnájob uchén patán komo ni k'echbuch', ts'isen bek'et i pik'ibi, ni ujunxoyamá ya'an nini' but'o ni yiyixkuxlé.

Sabá era un artesano que vivía a las afueras de un pueblo tranquilo, donde los habitantes se dedicaban, a la pesca ganadería y siembra, estaba rodeado por completo de naturaleza.

Ser artesano es un oficio muy peculiar, no por la dificultad, si no por la singularidad con la que Sabá realizaba cada artesanía, producía todo lo que daba su imaginación. Su taller estaba ubicado en una cabaña hecha de madera, que daba un aspecto descuidado, la fachada de este lugar tenía una impresión de que era un lugar sucio y abandonado, las personas que ocasionalmente llegaban a su taller salían impresionadas de ver tantas cosas.

Sabá vivía solo, nunca tenía ánimos de limpiar, prefería pasar su tiempo admirando la belleza del campo y explorando los terrenos nunca antes caminados por otros aldeanos, el vendía una que otra artesanía, el dinero no le preocupaba, pues casi siempre solía arreglárselas.

Su más usual comprador era un anciano llamado Isidro, que vivía al final del pueblo donde había árboles gigantes, en una casa casi impenetrable, cubierta de enredaderas.

En una de las salidas para vender sus artesanías, justo a la orilla de un río, notó la presencia de un ser de baja estatura

que tenía una risa muy escandalosa y aguda. El artesano intentó acercarse para ver con mayor claridad de qué se trataba, pero al dar unos cuantos pasos este corrió rápidamente en el espeso bosque.

Cuando llegó a su casa vio que muchas de sus artesanías y artilugios estaban en el suelo, como si alguien hubiera jugado con ellos o solo los hubiera tirado al piso como una travesura.

El artesano tenía un cuarto especial para la fabricación de hamacas, ya que esta era su especialidad, realizaba las mejores de todo el pueblo, incluso llegaban pueblos vecinos para poder comprarlas, al entrar el artesano a este cuarto vio que en caso todas se habían acostado, a excepción de las que estaban hechas de algodón e hilos de seda.

Se preguntó, ¿dónde está mi hamaca favorita?, una fabricada de terciopelo, tejida a gancho, color dorado, tenía gran importancia para él ya que había pasado días mezclando variedad de colores, enseguida salió del cuarto de trabajo y se dirigió a su habitación, solo para llevarse la gran sorpresa de que la persona o la cosa que se había acostado en todas sus otras hamacas aún seguía ahí, recostado en su creación favorita y única.

Él se acercó despacio con miedo y curiosidad, preguntándose ¿quién atrevió a husmear en mi cabaña?, al estar a solo centímetros de él, logró ver que se trataba de un duende. Este duende resultó ser el mismo que lo estaba observando a la orilla del río.

Con un grito fuerte el artesano dijo ¡LARGO DE AQUÍ!, a lo que el duende despertó aturdido y de un salto a la ventana se fue sin mirar atrás del susto que le dieron, Sabá se quedó pensando si había hecho bien debido a que el duende se veía cansado, sucio y hambriento, pues poseía un cuerpo delgado.

Al día siguiente el duende estaba tranquilo en el bosque descansando en su casa del árbol, hasta que sintió hambre y pensó “hacia el espeso bosque hay un gran árbol de manzanas, iré por el sendero, cortaré algunos y volveré”.

Al ir caminando por el bosque notó a lo lejos un ser, como un ave, como del tamaño de un águila, pero con el cuerpo de

una lechuza. El duende no le tomó importancia y continuó en marcha. Sabá, transformado, iba detrás de él observando como el duende no tenía éxito al intentar cortar su fruta, al no obtener su cometido decidió regresar a su casa, tranquilo pero con mucha hambre, sin embargo su tranquilidad no duraría mucho tiempo debido a que otro ser del mismo tamaño, pero ahora con forma de zorro, se asomaba por la zarza, el duende se asustó, con miedo dio unos pasos hacia atrás y se tropezó con una piedra, de pronto el zorro salió de la zarza y a su vez se transformó en el artesano, dijo Sabá “no temas, eres un ser fantástico como yo”. Se presentó “mi nombre es Sabá y soy un nahual”. Te he estado observando y corté la fruta que querías, fue ahí que el duende entendió todo.

Ambos regresaron platicando sus anécdotas y lo incomprendidos que eran para las personas del pueblo debido a sus condiciones, en ese momento Sabá decidió invitar al duende a su cabaña, pasaron los días, las semanas, meses y el duende se quedó a vivir con el artesano y fueron muy grandes amigos.

FIN

José Ángel Álvarez Cortés

Kevin Lázaro May

Loly Silvana Hernández Lázaro

Autores



El guardián de la selva

Yum ni te'e

Ajní unp'e k'in, k'in jap tuba aj mayab (u kab ni yolínlé), Ajní unp'e yokokaj, ke ni u patanjob u pik'ibjob pik'ibi ke u sijbenjo' ni na' kab. U ts'onenjob ke jindaba u yute por ni Yumka'job, jindaba aj noja tuba ni te'e, u ts'onenjo' ke u kinintan ni muk' tuba u sijben ni kaj ke ti' yobadok.

(Variante de Nacajuca)

Ajkirin te'e

Ajní unp'e k'in desde ajní tan uka'b ajmayajób (Jin aki pi'nanla tubá ki ka'bla), ajni unp'e yoj ch'ok-kaj kida uyúte uyokot'ano'b (maya). Une'rob uchéno'b patán ta upik'e'ab kachikamba ujut te'ab jini u sijin ni ki na'kabra tan uk'ajlino'b le upéte jini yo' la'an pan ka'b ukirintinte t'o nuk ch'ujo'b uneba ajanojáro'b ya u uiritan nuk te'e jinuk'a uyik'eok k'en ni beneficio tubá ni kaj.

(Variante de Tamulté de las Sabanas)

Había una vez hace mucho tiempo en el Mayab (la tierra de esperanza) habitaba una pequeña población de origen indígena, que se dedicaba a cultivar diversos frutos que la madre naturaleza les regalaba. Se creía que todo esto era posible gracias al cuidado de los aluxes, los cuáles eran los dioses del lugar, por la creencia de ser quienes portaban un sinfín de dones y beneficios para la comunidad que los adoraba.

Allí vivía un pequeño niño llamado Diego el cual quería convertirse en un gran arqueólogo como los que visitaban su comunidad, ya que él conocía lugares inimaginables que aún no eran explorados por profesionales. Era un niño que se caracterizaba por ser estudioso, no solo le gustaba investigar acerca de su población, sino también del mundo exterior. Él se sentía motivado por el estudio, le gustaba escribir sobre sus hallazgos, nadie más que él, sabía que fuera de ese pequeño pueblo había lugares incomparables, pero al encontrarse tan lejos de la ciudad, veía casi imposible cumplir su sueño.

Él siempre escuchaba a sus abuelos hablar de historias de extraños dioses que cuidaban la tierra, siempre tenía la curiosidad de conocer tanto como le fuera posible. Un día decidió salir de casa para adentrarse a la selva maya, la cual estaba llena de árboles gigantescos y lugares nunca antes vistos. Caminó durante horas, hasta toparse con una enorme entrada llena de polvo y árboles, parecía que nadie había estado ahí en años, era tanta su curiosidad que buscó la manera de abrir y entrar. Cuando la puerta empezó a abrirse una extraña voz gritó su nombre:

— ¡Diego, eres tú el elegido! -repetía constantemente.

Diego estaba muy asustado por escuchar esta voz gritando su nombre, él no entendía lo que sucedía, pero al entrar y ver que era un hermoso lugar lleno de vida sobrenatural, con hermosos paisajes, se le olvidó quien lo había hablado. Parecía ser un lugar maya antiguo, donde las primeras civilizaciones tuvieron su asentamiento. El niño decidió quedarse a explorar todo lo pudo ya que antes del anochecer debía regresar a casa con sus padres o ellos se preocuparían, él aún no entendía por qué esa voz le había dicho que él había sido elegido, ¿por qué o por quién?

Las horas pasaron y era casi el anochecer, debía regresar a casa en la cual sus padres ya lo esperaban con desesperación, corrió tan de prisa que todas las evidencias que tomó de ese mágico lugar se le perdieron durante el camino a casa sin que él se diera cuenta.

Al llegar al pueblo Mayab, lo primero que hizo fue contarle a todos su nuevo descubrimiento, pero todos lo tomaron a loco, creían que solo había sido producto de su imaginación ya que al ser un niño sus historias eran llenas de fantasía. Él quiso mostrarle pruebas que lo que decía era cierto, pero fue ahí donde se dio cuenta que las había perdido. Ante la situación al pequeño Diego no quedo más que aceptar que todo el pueblo lo viera como un mentiroso.

Pasaron los días y él estaba tan triste porque ni sus padres creían lo que decía. Decidió no regresar por varios días al lugar ya que él mismo creyó que pudo ser producto de su imaginación. De pronto tuvieron una visita de unos arqueólogos que lo único que les interesaba era el dinero que podían obtener haciendo investigaciones en comunidades alejadas para así aprovecharse de la nobleza y conocimiento de los habitantes de las mismas.

Diego vio en los arqueólogos una oportunidad de que su pueblo lo dejara de ver cómo mentiroso además de que podría cumplir su sueño de estudiar arqueología si les mostraba el lugar que él había descubierto. Los antropólogos llegaban con intenciones de solo sacar beneficio propio engañando a la gente con darle una mejor vida a cambio de información de lugares con paisajes inéditos, los pobladores del lugar les ofrecían alimentación y hospedaje, Diego aprovechó esto para acercarse a ellos diciéndoles:

—Señores, encontré un lugar con muchas reliquias sin explorar, pero la comunidad cree que estoy mintiendo, dijo Diego.

A lo que el jefe de investigación respondió:

—No podemos confiar en la palabra de un niño.

Diego nuevamente se sentía avergonzado porque ahora ellos creían que él era un mentiroso. Era tanta la ambición de los arqueólogos por volverse millonarios que meditaron la propuesta de Diego y respondieron:

—Qué más da aceptar su propuesta, quizá se una buena opción -dijo el encargado de la investigación.

—Por supuesto, tal vez con un golpe de suerte, lo que dice el niño sea realidad y nos haga millonarios con ese descubrimiento, ja ja ja —dijo uno de los acompañantes arqueólogos.

¡Hagámoslo y larguémonos de aquí! —respondió la arqueóloga que los acompañaba.

Por lo que a la mañana siguiente buscaron al pequeño para que los adentrara a ese mágico lugar, la llegar ahí Diego abrió las puertas y fue ahí donde vieron el místico paraíso que había dentro de esa selva. Los arqueólogos tomaron evidencias de todo lo que fuera posible, sabían que esa era una gran oportunidad de llevar a la cima su carrera sin importarles nada. No sabían que ese lugar estaba protegido por los aluxes y Diego a quien los dioses habían elegido como su guardián, pero él aún estaba por describirlo.

Al intentar salir de ahí, las puertas se cerraron, dejando encerrados a los arqueólogos y a Diego, ellos no entendían que sucedía hasta que escucharon una voz fuerte:

—¡Nadie puede saber de este lugar! —se escuchó con voz enojada.

—Este es un lugar sagrado para los mayas y está protegido por los aluxes, y tú Diego, eres un guardián más, fuiste tú quienes los antiguos mayas escogieron.

Diego estaba confundido: ¿Por qué un niño de 10 años sería el guardián de un mágico lugar? —se hacía esa pregunta. Lo que él no sabía es que su abuelo era un explorador curioso como Diego, le gustaba conocer lugares inexplorados, él sabía que su nieto tendría la valentía de enfrentar retos y seguir explorando tanto como su abuelo.

El lugar misterioso encerró a los arqueólogos en un calabozo y solo podrían salir de ahí si Diego le daba a cambio algo tan anhelado por él. El pequeño niño era de un corazón tan noble, que prefirió renunciar a sus sueños de ser un arqueólogo y a su poder como guardián de la selva para salvar a esos exploradores. Los aluxes al ser seres mágicos, tenían el poder de borrar la memoria y hacer parecer que todo había sido un sueño, así que todos fueron liberados

borrándole la memoria, excepto a Diego, al ver la enorme valentía del niño, los dioses Aluxes decidieron regresarle los poderes al pequeño, además le brindaron un deseo el cual podía utilizar en el momento que él así lo deseara. Era tan noble que decidió utilizar ese deseo para mejorar las condiciones de vida de su comunidad para que tuvieran alimento suficiente, además de cuidar la selva para que las personas que llegarán con malas intenciones, no pudieran sobreexplotarla.

Él creía que el sueño de ser un arqueólogo había quedado en él olvidado, hasta que de pronto un día un grupo de personas con intenciones de ayudar a las comunidades más olvidadas, realizaron un proyecto que consistía en enseñar a los habitantes a leer, escribir, continuar con los estudios de nivel básico y superior quien así lo quisiera, Diego se dio cuenta entonces por qué su abuelo y los aluxes lo habían elegido como “El guardián de la selva”, porque para ser un protector no debe haber rencor en tu corazón y siempre hacer el bien común...

FIN

Perla Judit Ramos García
Karla Patricia Solís García
Luis Diego López Ruiz
Autores



La hamaca encantada

Ajní unpets untu lo'winik ki u k'aba aj Carmen, u kenenti 20 jap. Jin kin bishch'ok a koli juntuma', mach u kenenti kua mas ki unp'e ch'ok otot ke u yetbijo' y teke dok unp'e ch'ok ka' to u pek'i kua. Une ajní u chen vida en umpe pueblo de Dios y dok ni gente ki u k'aba Taputsin. Unpets ke aj Carmen a k'oti tan u yotot jin ba hora ki meru no kin, u chi sentí ke u kuerpu u yelo te ka', ka boo u jin y te numu de tikuw ka meru jin kin mes de mayu. Jinuka ki a k'oti tan u yotot mach u pojli ke da balau u sho ch'oba, por lo ke a bishi te man tan mercadu to u ch'i kua to u sisinuba y to u chen trie wiyik kada ki u kootik de te patan. Ya ki mach u kenenti kenden tak'in a ochi te umpe te chon jit shan y u pojli noj ptsil ab' uts ta weyik, jiti dok noj ptsil sum, ki u chen noj arcoiris peru tsutu, jinuka u meni de tsee noj ab' y a bishi chaa u jin to u yotot ka u u yelí ki u sho ch'oba uts ishmen, jin ba hora ki a kootí u chi' chape sum to u keche' u ab' y u pojli te chape ti de cedru, jinuka ki aj Carmen u puki u pa' buka' to u ch'oba.

Había una vez un muchacho llamado Carmen que tenía 20 años de edad y que a corta edad quedó huérfano de ambos padres y no tenía hermanos, no poseía riqueza alguna más que una humilde choza que recibió por parte de una herencia y de un pequeño solar en donde se dedicaba a la siembra y cosecha de cultivo del maíz y diversas hortalizas.

Él vivía en un pueblo bello y lleno de gente amable llamado Tapotzingo. Carmen en una ocasión, al llegar del campo y estar todo el día en el sol, sintió que su cuerpo se desvanecía debido al cansancio y al exceso de calor y humedad que se sentía en los meses de mayo, por lo que al llegar a casa no encontraba un lugar cómodo para descansar así que salió a buscar algo que pudiera ayudarlo a refrescarse y también para poder conciliar el sueño cada vez que llegara del campo; al no contar con los recursos suficientes, decidió ver en un local de artesanías ubicado en el centro del pueblo algo que lo ayudara a descansar, al entrar al local encontró una linda hamaca la cual era perfecta para él, los hilos eran de algodón, colores muy vistosos y bonitos, que la hacían parecerse a un arcoíris, pero a la inversa, por lo que inmediatamente compró la hamaca y se dirigió muy contento a su casa pensando que ahora sí podría tener descanso, al llegar tomó dos cuerdas, buscó un lugar perfecto para guindar la hamaca y este lo halló junto a dos árboles de cedro, ató ambos extremos de la hamaca y cuando se iba a recostar pensó que faltaba algo para que todo fuera perfecto, así que Carmen decidió hacer su día más placentero batiendo su rico pozol con bastante hielo.

Al recostarse en su hamaca rápidamente se quedó dormido, sin imaginar que estaba acostado en una hamaca encantada, al pasar unos minutos sintió que su mente se despejaba y de pronto se encontraba cayendo hacia lo que él intuía como una selva, por la vegetación y aspecto tenebroso, además por la neblina espesa y el sonido de criaturas extrañas.

Pero momentos antes de caer al suelo sintió un jaloneo que lo hizo rebotar unas cuantas veces, al abrir sus ojos se dio cuenta que cayó en algún tipo de red que le salvó la vida de una muerte segura. Cuando por fin abrió los ojos se percató que la red tenía forma de una hamaca, para en este momento se encontraba confundido de lo que estaba viviendo, no sabía si era una pesadilla, o algún sueño, después de unos

segundos Carmen estaba tranquilo y se pudo dar cuenta que había sido salvado por la misma hamaca que él había comprado y esta tomó forma de un paracaídas que levemente lo llevó al suelo, seguidamente se dio cuenta de que la hamaca tenía vida propia pero no podía hablar sino solo se comunicaba a través de gestos y señas, Carmen sorprendido le preguntó ¿qué lugar es este?, ¿qué eres?, ¿cómo puedo salir de aquí?, pero este no recibió respuesta alguna.

Ya que la hamaca no podía hablar, Carmen se puso furioso, se dio la vuelta y comenzó a caminar rápidamente y al ir caminando pudo observar que era un lugar lejos de la civilización ya que no encontraba a nadie para pedir ayuda.

Este lugar tenía enormes árboles que dejaban pasar poca luz y no se sabía con certeza si era de día o de noche, así como insectos extraños que nunca había visto en su vida, caminó por un largo tiempo y notó que había caminado en círculos ya que pudo reconocer el lugar donde unas horas antes había sido salvado por la hamaca, en ese instante pudo escuchar pisadas y gruñidos cerca de él, para su sorpresa un jaguar salió de la maleza, al momento de que el jaguar se lanzó sobre Carmen este gritó y cerró sus ojos, se llevó la sorpresa de que la hamaca se lanza sobre el Jaguar tomando la forma de una red, la hamaca le hizo una señal para que saliera corriendo a lo cual Carmen obedeció al instante, durante varios minutos se puso a correr en todas direcciones, al pasar un tiempo se dio cuenta que el Jaguar no lo seguía, así que se detuvo junto a un gran árbol para descansar unos minutos, pero debido al esfuerzo y al cansancio no tuvo más opción que buscar agua y alimentos para comer, por lo que continuó caminando y a lo lejos pudo escuchar algo parecido a un sonido de agua cayendo sobre rocas.

Caminó lentamente, ya que el camino era muy inclinado y resbaladizo, al acercarse más pudo ver que era un río que nacía de la caída del agua de una cascada, por lo que se apresuró a llegar, inmediatamente buscó un pequeño charco de agua limpia para tomar, al estar en este lugar sintió que

alguien lo observaba, pero él en lo único que pensaba era en cómo salir de este lugar y de buscar algo para comer, por lo que intentó meterse al río para ver si podía pescar algo, pero no contaba que la corriente del agua era rápida en el fondo y de lo profundo del río.

Por lo que fue arrastrado unos metros, cuando sintió que algo lo agarraba del brazo, y de nueva cuenta era la hamaca mágica que se ató de un árbol y se estiró para alcanzarlo, con esfuerzo la hamaca lo arrastró hacia la orilla, pero debido al momento, a la adrenalina y al agua que tragó Carmen se desmayó, pasaron unos minutos para que pudiera recobrar la conciencia y lo primero que observó fue a la hamaca sobre él, actuando como una cobija ya que el agua estaba muy fría y estaba temblando de frío, al recobrar bien el conocimiento, y de ver a la hamaca sobre él, en su mente comenzó a reflexionar sobre lo que estaba viviendo y de cómo era posible de que la hamaca que había comprado ese mismo día fuera capaz de tener vida propia y de haberle salvado la vida en dos ocasiones.

En ese mismo instante intentó sentarse y la hamaca hizo un movimiento para ponerse erguida frente a él, Carmen lo único que pudo hacer era observarla con asombro y con miedo, ya que nunca antes había visto algo así, pasaron unos segundos cuando el estómago de Carmen gruñía de hambre, de esto se dio cuenta la hamaca y le hizo una seña, para que lo esperara ahí sentado, la hamaca como si tuviera dos piernas caminó hacia el río y se sumergió, pasaron uno segundos y después salió del agua con unos pescados que envolvió como si fuera una red de pescar, de nueva cuenta Carmen no podía creer lo que veía, pero debido al hambre lo único que podía pensar era en comer. La hamaca al llegar junto a Carmen le dio los pescados, este se apresuró a intentar hacer una fogata para cocinar los pescados, por lo que buscó leña, pero no tenía algo para encender la fogata, para su suerte recordó que en su pantalón cargaba un encendedor que utilizó ese mismo día para quemar basura en su terreno.

Al terminar de comer y de ver que la hamaca seguía junto a él, este intentó comunicarse con ella, por medio de señas, para que lo ayudara a salir de ese lugar, pero la hamaca que era inteligente pudo comprender lo que Carmen quería.

Por lo que la hamaca hizo lo que parecía un mapa sobre la tierra donde le mostraba el camino para salir de allí, Carmen al ver esto sintió un alivio, ya que se estaba haciendo la idea de que jamás volvería a su comunidad y en especial a su casa, pero debido a que se acercaba la noche y al cansancio no podía seguir caminando para encontrar la salida, por lo que la hamaca se levantó del suelo como si flotara y se extendió para que este se acostara y pudiera descansar al mismo tiempo que se elevó unos diez metros escalando sobre los árboles y se ató a las ramas más altas para que Carmen estuviera protegido de los animales salvajes que habitaban en ese lugar.

Después de dormir toda la noche y por la luz del sol que pegaba en su cara, este despertó, pero no se acordaba de que estaba en las alturas e intentó bajarse de la hamaca y casi se cae desde las alturas, la hamaca igual estaba durmiendo y Carmen la movió para despertarla, ambos descendieron hasta llegar al suelo, inmediatamente Carmen preparó dos pescados que le habían sobrado del día anterior para desayunar y así tener fuerzas para emprender el camino, así que ambos comenzaron a caminar, pasaron por medio del bosque, luego por una selva y durante todo el camino rumbo a la salida la hamaca ayudaba a Carmen a conseguir agua para tomar y frutas para comer, de vez en cuando la hamaca lo ayudaba igual a descansar.

Pasaron cerca de tres días y tres noches de camino, hasta que llegaron a su destino, este era un lugar hermoso, con muchas flores, aguas cristalinas, al fondo se podía observar un tipo de entrada hacia una cueva, la hamaca se adelantó y le hizo una señal a Carmen para que lo siguiera, un poco temeroso la siguió, al entrar a la cueva y conforme caminaban esta se iba iluminando.

Al llegar al final, Carmen vio que había una montaña de monedas de oro y diversas joyas, la hamaca le hizo una señal para que tomara lo que quisiera, este sin pensarlo y con gran alegría corrió a meter lo que pudo en sus bolsillos y se quitó la camisa para utilizarla como un costal, ya cargado de monedas y de joyas, la hamaca abrió una puerta secreta que se encontraba detrás de la montaña de oro, al cruzar la puerta Carmen pudo observar que salieron detrás de la montaña del pueblo, antes de seguir caminando la hamaca lo detuvo y le dio un abrazo, Carmen le respondió el gesto con alegría y en ese instante la hamaca cayó al suelo, ya que esta solo podía cobrar vida en este otro mundo, Carmen la recogió y se dirigió hacia su casa, pero cuidando de que nadie lo viera, porque si no intentarían quitarle su tesoro.

Al llegar a casa, Carmen guardó la hamaca en una maleta y se fue del pueblo hacia otra ciudad, donde pudo comprar una hacienda enorme con muchas hectáreas para sembrar maíz, después conoció a una linda mujer y se casó con ella y fue muy feliz, desde ese día no ha vuelto a mecerse en la hamaca mágica...

FIN

Jessica Muñoz Olan Angel
Eduardo Hernández Pérez
José Arturo Jiménez Moreno
Eduardo García de la Torre
Autores



La rana Pamela

Ani umpets´ un tu yok ix much u k´aba´ ix pamela u pechiji dok wolo chipo ta ni luna une kada isapan, un chenen´ uba te espeju y u xele´ “ti pitsi´lon” y k´achi u kinentam, y u ki´ne tuba u k´echen´ ni uch´a, tuba u kuxe´.

Había una vez una ranita llamada Pamela, la cual tenía la piel llena de circulitos muy parecidos a la superficie de la luna, ella todas las mañanas, al despertar, lo primero que hacía era mirarse al espejo y decir: “Qué bonita soy”, ya que ella solía tener unos ojos saltones y una lengua larga, la cual sería para capturar insectos y así podía alimentarse de ellos.

La ranita Pamela vivía muy feliz en una laguna que se encontraba en las afueras de la ciudad y para ella había una paz y una tranquilidad impresionante al encontrarse sola. Un día una familia paseaba por ahí y la miraron, al parecer se le hizo muy simpática, así que decidió llevarla al jardín de su casa.

Cuando la familia llegó a su casa, la soltaron en un jardín, ella con sus ojos saltones miraba el lugar en el que se iba a convertir en su hogar, el jardín era muy hermoso, estaba lleno de plantas, flores, e incluso algunos bancos de madera, juegos para niños y una pileta que la ranita confundió con una laguna.

Sin embargo, para su sorpresa de la ranita Pamela, no era la única habitante del jardín, en esta habitaban caracoles, bichos, gusanos, conejos e incluso un perrito. Al ver tal escenario los ojos de la ranita parecían aún más saltones de

lo que eran normalmente, ya que todo lo maravillaba, todo le parecía lindo.

Los demás habitantes del jardín, al verla, empezaron a murmurar cosas feas a cerca de ella: “Está llena de verrugas”, “Que fea”... “No la hubieran traído” y, por último, el caracol remató con un “qué asco”.

— ¡Salta y salta! Como que quiere imitar y las patas que parecen palitos de paleta, nada comparadas con las mías —comentó el conejo.

¿Su color de piel no estará medio podrida? —dijo una mariposa que volaba por allí.

Ningún animalito del jardín le dio la bienvenida, si no que, en vez de preocuparse por conocerla, se ocuparon más en criticarla.

Ellos hacían todo ya que pensaban que la ranita al sacar la lengua era debido a que se burlaba de todos. Lo cierto es que la ranita Pamela sacaba la lengua a cada rato para alimentarse de insectos, poco tiempo después llegó el verano y una invasión de mosquitos nunca antes vista en el jardín.

¡Todos los animalitos trataban de esconderse debajo de las piedras, los perritos dentro de la casa y los animales de agua en el estanque!

“Esto nos va a matar” —decía el caracol.

Todos en el jardín estaban muy nerviosos y molestos, la única que no se quejaba era la ranita, mientras tanto, ella con su lengua larga atrapaba a los mosquitos que poco a poco iban invadiendo el jardín.

Gracias a la ranita Pamela se logró disminuir en gran cantidad y velocidad la multitud de mosquito que molestaban a todos los animales, al darse cuenta de lo que hizo Pamela por ellos, el caracol grito: ¡nos salvó, la ranita Pamela nos salvó!

Posteriormente a la experiencia vivida, todos se formaron en una fila y uno por uno le fue agradeciendo a Pamela, pero la ranita no entendía la razón, los animales se acercaron a abrazarla y al hacerlo le sacaron una gran sonrisa.

Acto siguiente la ranita salió del agujero en el que día a día se escondía por los malos tratos, después de haber eliminado a los mosquitos, todos los días la incluían y convivían con ella.

Desde ese momento cambió todo para la ranita Pamela, ya que se ganó la amistad de cada uno de los animales.

Finalmente, la ranita Pamela se sintió en un hogar en el que realmente se sentía cómoda y feliz.

Así vivió muchos años más en el jardín.

FIN

Carlos Eduardo Lázaro Frías
Karen Lizbeth Isidro López
Bridget Judith López Pérez
Esmeralda Martínez de la cruz
Autores



Los cimientos para un nuevo futuro

U yok' tuba iki'

Ti unpe ka' mach tan de nat, agni untú winik dok unpe misión especial, ke uchen terraformar jinba ku' to vishik ti kushlan ni winik y ni ixik.

Peru, ¿Kamba winik jinda'u? Unto nuj agronomo mexicanu ke u kába aj Lenchu ajni preocupadu k'a ni ka' mu'u bi chemo' jinuka uchi elí ti noj ONU ke uso saki n hy uchen terraformar unpe ká neste'. Jinuka aj Lenchu u teki dok nuj misión k'a jinda'a a sujni última esperanza tan in ka' ka mach xupik.

Jin k'in ki aj lenchu a teskinti i i Marta, jinda'a mach así juntuma, a bishi dok uxuxpe' u lotjo' peru jimba hora ki u bixejo' ya'anjo ti wi ye, a xupi u oxigeno bajkan u lotjo, lo ki uchi provoca chemikjo pete menus aj Lenchu, u kenenti suerte, ¿o mach?

En un planeta no muy lejano había un hombre con una misión especial, la cual consistía en terraformar dicho planeta para que este sea habitable por la raza humana.

Pero, ¿quién era este sujeto?, era un agrónomo de origen mexicano llamado Lorenzo, quien estaba preocupado por el creciente deterioro del planeta tierra, proponiendo ante la ONU el buscar y terraformar un planeta cercano. Fue así como Lorenzo se enlistó en una misión, la cual era una de las últimas esperanzas de la humanidad para que esta no se extinguiera.

Cuando Lorenzo fue enviado al planeta Marte este no estaba solo, contaba con un equipo de seis personas, pero durante el viaje, cuando toda la tripulación estaba sumergida en una hipersueño, ocurrió un incidente con el oxígeno de las cápsulas de cada uno, provocando la muerte de todos menos la de Lorenzo, parecía algo de suerte, ¿o tal vez no?

Al llegar al planeta Marte, Lorenzo se dio cuenta del incidente donde lamentó la pérdida de sus compañeros e incluso pensó en abortar la misión, pero él se convenció de que no habría otra oportunidad porque este viaje no se volvería a financiar a menos que la misión mostrara resultados confiables.

Empezando con tragedia la misión de terraformar Marte fue puesta en marcha por un solo hombre, el cual tenía que cargar con la esperanza de su raza y la muerte de sus compañeros. Al llegar a la zona planeada, Lorenzo se encontró con la primera dificultad para la misión, pues este no tenía el personal para empezar a instalar todo lo necesario para la terraformación ya que sus diferentes compañeros cumplían con roles específicos para la misión, pero no había tiempo que perder, por lo que Lorenzo puso en práctica lo poco que aprendió de sus compañeros gracias a los entrenamientos que tenían antes de volar al espacio.

Teniendo un arranque lento y complicado, Lorenzo logró preparar la primera hectárea para cultivar las primeras plantas necesarias en la adaptación de la atmósfera marciana.

Pasó medio año terrestre...

Todo parecía marchar bien (en cuanto a resultados de la misión), las plantas mostraban signos de crecimiento sano y fuerte, los niveles de oxígeno aumentaban y las estadísticas mostraba buenos resultados.

Durante los reportes que Lorenzo enviaba a la Tierra nunca mostraba su rostro, siempre tenía puesto su traje, por ello los jefes de la misión creían que él se encontraba bien a pesar de todo lo que había vivido hasta ahora, pero no podían estar más equivocados respecto al estado de Lorenzo.

Debido a todo el trauma y estrés al que había sido sometido desde el día uno de la misión, su mente y cuerpo fueron desgastándose a una velocidad vertiginosa, sobre todo su salud mental se vio afectada en gran parte por la inmensa soledad en la que vivía.

Tanto era el daño que tenía Lorenzo que no podía descansar al 100 %, ya que sufría episodios donde alucinaba y tenía pesadillas con sus compañeros Muertos, por ello se sentía culpable de sus decesos por ser el líder de la misión. Esto provocaba que él prefiriera trabajar y avanzar con su deber para no pensar en sus antiguos compañeros, por este hecho es que los avances de terraformar Marte han sido tan notables a pesar de la escasez de personal.

Una de las cosas que no permitió a Lorenzo caer completamente en la locura fue el haber tenido plantas medicinales en su inventario, con ellas hizo hortalizas con diversas especies de hierbas y flores aromáticas, con las que con ayuda de sus conocimientos en botánica y medicina tradicional, pudo crear brebajes y medicinas que lo calmaban por un tiempo.

De esta forma Lorenzo llegó a seguir con la misión por lo menos durante los primeros tres años hasta que ocurrió un percance fuera del poder humano.

En el día 1372 desde el inicio de la terraformación de Marte, algo inesperado para Lorenzo tuvo lugar en las cercanías de su base de operaciones. Al parecer una lluvia de asteroides destruyó por completo el ala este de las zonas terraformadas, pero, había algo más en esa área, era el huerto de plantas medicinales de Lorenzo, esto provocó que ya no tuviera sus remedios relajantes, por lo que ya no podía escapar de aquello que lo atormentaba.

Ahora sin sus medicamentos que lo calmaban y hacían olvidar su pesar, Lorenzo se fue desvaneciendo mentalmente, hasta llegar al punto en que no mandaba sus reportes de la misión. Lo último que se supo de él fue por un audio en el que se escuchaba a Lorenzo luchando con algo donde él pedía ayuda frenéticamente.

Al escuchar ese audio los altos mandos decidieron mandar un segundo equipo para auxiliarlo y continuar la misión principal una vez que descubrieran la situación de Lorenzo, para así resguardarlo y enviarlo de regreso a casa.

Cuando el equipo nuevo llegó a Marte buscó a Lorenzo dentro de las instalaciones, pero no encontraron rastro de él, hasta que en las afueras de los campos vieron lo que parecía ser un traje espacial perteneciente al primer equipo de terraformación. Estando junto al traje vieron que era el cuerpo de Lorenzo que yacía en la arena marciana, donde parecía empuñar un arma, realizando una investigación más profunda descubrieron que Lorenzo “luchó” con una de las máquinas automatizadas.

A través de las cámaras de vigilancia se descubrió que dicha máquina era una de las encargadas de limpiar el sector donde se encontraba Lorenzo, pero él, en una aparente psicosis chocó accidentalmente con la máquina y esta repentina acción detonó una respuesta de agresividad y pánico de parte de Lorenzo, quien con la percepción de la realidad alterada inició una lucha con la máquina, él con su arma provocó la detonación de un ducto de gas, cuya detonación mandó a volar fuera del sector a Lorenzo, quien por el impacto de la explosión y la caída murió en el acto.

Llegaron a la conclusión de que había perdido completamente la cordura a tal grado de desconocer lo que lo rodeaba. El equipo sustituto se sintió conmovido por todo lo que Lorenzo logró a pesar de las adversidades que sufrió.

Honrando su determinación con la misión y la humanidad el equipo sustituto se comprometió en no desperdiciar los logros que Lorenzo obtuvo, pues él había dejado las bases para la prosperidad de la humanidad en el futuro.

En honor a Lorenzo y su equipo se decidió nombrar a las nuevas colonias con los nombres de cada uno de ellos, y en el centro de todas se erigió un monumento de aquel agrónomo que se convirtió en un salvador, a dicho monumento se

le hizo una placa que decía: “Aquel que sacrificó su vida por los cimientos para un nuevo futuro”.

FIN

Saúl Enrique Velázquez Jiménez

Jairo Ernesto Torres Arias

Erick Ricardo de la Cruz López

Ervey Márquez Díaz

Autores



Mexcaltitán, el mejor descubrimiento

Areu untú biólogo ti rekonosidu' uchín pertenese ti sentru de investigasion de Antropología ti México, uchi' unpe' senba ti difísil tuba uchen no acre. Une' uchí uba enfrenta dok k'in obstáculu, jinka' desde chipo' uchí uba interesa tuba ni origen y evolucion tuba ni ixík y winik y tuba eleki'. Jinuka' tu cho'kle' uchí uba espesializa tuba estudio de siensia y biología.

Areu era un antropólogo reconocido, perteneciente al Centro de Investigación de Antropología (CIA) en México, el cual se dedicó a estudiar el comportamiento del ser humano, plantas y animales, colaborando en investigaciones de otras áreas como la biología. Para llegar hasta esa etapa de su vida enfrentó muchos obstáculos; por ello en su juventud se especializó en la antropología física y biológica.

En su afán por descubrir nuevas cosas se adentró en la isla Mexcaltitán ubicada al sur de Nayarit. En aquella porción de territorio exploró sus alrededores, allí se encontró con un nuevo mundo donde había especies de plantas desconocidas. Antes de caer la noche preparó el lugar donde descansaría y se cubriría del frío, mientras se dormitaba escuchó ruidos muy extraños, pero no tomó importancia pues pensó que pertenecían a los animales que habitaban allí, sin embargo, no pudo conciliar el sueño. De pronto vio una luz roja intensa a lo lejos como si fuera una llama de la

fogata, esto lo dejó muy intrigado y con el temor de que fuera algo peligroso prefirió investigar al amanecer de dónde provenía aquella luz.

A la mañana siguiente, con el sonido de las olas y el resplandor del sol en su rostro, despertó decidido a explorar aún más mientras caminaba logro observar a lo lejos un par de personas, lo cual se le hizo muy extraño debido a que los antecedentes de ese lugar no mostraban población humana. Entonces de manera cautelosa comenzó a seguirlos hasta llegar al centro de la Isla donde se encontró con una nueva población, la cual vivía en casas construidas con materiales naturales que se encontraban en el mismo sitio.

Durante el transcurso del día se previno observando a los habitantes desde un lugar oculto, pues pensaba cuál sería la reacción de la población ante una persona extraña.

A partir de aquel día comenzaría con su análisis y trabajo de investigación que daría a conocer al mundo exterior como un nuevo hallazgo, sin saber que sería un hecho muy relevante en su carrera.

En un día, al tratar de recolectar frutas, se encontró con una mujer muy bella, alta, de tés morena, cabello largo y negro, que lo miraba con unos ojos claros y brillantes, poco a poco se fueron acercando con temor, pero con la curiosidad de conocer el uno del otro.

Al estar frente a frente, Areu tomó la iniciativa de hablar, pero al ver que la bella mujer no respondía a las preguntas, rápidamente supo que no hablaba español; ella lo observó todo ese instante lo tomó de la mano y quiso llevarlo alguna parte de la isla, él dudaba si ir o no, pero, al querer saber de ella la siguió. Al recorrer unos metros lejos de su casa de campaña, la bella mujer se detuvo ante un inmenso árbol, que al rodearlo se encontraba un lugar hermoso donde se hallaba una comunidad de la cual ella formaba parte.

La mujer al ver la reacción de asombro de Areu se empezó a reír, mediante señas le pidió que la siguiera, pues lo presentaría frente a su jefe. Durante ese trayecto él pudo

observar otra cultura alegre y unida, vio niños corriendo, mujeres y hombres trabajando y animales caminando los cuales ya se habían adaptado a los habitantes.

Al llegar a la cabaña más grande se detuvieron frente a la puerta donde había dos hombres altos y fuertes, quienes al ver a la mujer empezaron a hablar con la joven en un idioma desconocido pero interesante para Areu.

Después de un rato, los hombres abrieron la puerta, dejaron pasar a Areu y a la joven, sin perder de vista al nuevo acompañante de la mujer. Areu y la joven siguieron su camino hasta que llegaron a un altar donde se encontraba un hombre vestido de manera elegante y con penacho, al llegar ante el hombre la mujer hizo reverencia. Al ver esta acción Areu decidió imitarla.

El hombre, que al parecer era el jefe de la comunidad, se dirigió a él y empezó hablar en español, este hecho sorprendió a Areu el cual correspondió enseguida. Durante la conversación el jefe le ordenó a la mujer vigilarlo.

Luego de salir de la cabaña la mujer llevó a Areu a otro sitio donde le dio alimento y mediante señas le explicaba y se comunicaban. Areu, sorprendido y asombrado con lo que vio, decidió quedarse para conocer más sobre esta nueva cultura, sin darse cuenta, pasaron aproximadamente tres meses viviendo en la comunidad, donde se pudo adaptar rápido pues ya había aprendido hablar la lengua, salir a cazar, recolectar frutas, participar en las ceremonias y ayudar a construir nuevas cabañas, poco a poco fue integrándose hasta ser considerado parte de la comunidad.

Mexcaltitan comenzó a tomar importancia para Areu, era un lugar muy alejado de lo que era la sociedad, pensó que tal descubrimiento debía ser expuesto a la sociedad y el mundo entero, por ello estaba decidido a salir de la isla y publicar su nuevo trabajo de investigación, en compañía de la bella mujer, entonces le contó su gran idea.

Cuando ella se enteró de dicho plan se opuso, pues sería una traición a su pueblo, enfrentando a Areu quien estaba

decidido a exponer todo lo que había encontrado en ese lugar. Sin embargo, no lo convenció y partió de la isla hacia la ciudad. A pesar del amor que le tenía, entre lágrimas se dirigió a hablar con su jefe, reuniendo a toda la comunidad advirtiéndolo que sucedería al regreso de Areu. Dio indicaciones a todos de no dejarlo entrar a la isla y en especial ella de verlo como un desconocido y dejar a un lado su amor.

Mientras tanto, Areu en la ciudad, con la ayuda de su equipo de trabajo realizó una conferencia donde daría a conocer su nuevo descubrimiento, el cual tuvo una máxima difusión centrándose en el ojo del público, asistiendo medios de comunicación y personajes importantes como investigadores de varias áreas, políticos, etc.

Al finalizar la publicación del trabajo, Areu recibió una ola masiva de solicitudes de personas interesadas en conocer y explorar la isla. Por ello él decidió lanzar una convocatoria donde seleccionaría a las personas para visitar Mexcaltitán. Al pasar un año desde la publicación del nuevo descubrimiento, se emprendió el primer viaje comandado por Areu dónde se embarcaron algunos militares, periodistas, investigadores, personas con altos puestos, etc.

Mientras tanto la bella mujer desde la partida de su amado, entró en un mundo en el que extrañaba la presencia de aquel hombre que por casualidades del destino se encontraron y surgió un amor a primera vista, a partir de la ausencia de Areu, ella empezó a sentirse tan mal que estuvo días en cama sin entender qué ocurría y porqué sentía aquellos cambios en su cuerpo que nunca había experimentado.

Conforme pasaba el tiempo ella decidió dejar atrás aquel hombre que en alguna vez fue toda su felicidad, y empezar a trabajar en sus metas, convirtiéndose en un elemento primordial de Mexcaltitán, al ser nombrada por el jefe parte del comité general de la comunidad, donde dedicaría todo su tiempo para mantener a salvo y mejorar a su pueblo.

En el día de la celebración patronal, Mexcaltitán estaba de fiesta, todos los pobladores se encontraban reunidos en

las afueras de la cabaña del jefe, los jóvenes bailando, los niños corriendo, las mujeres sirviendo una variedad de platillos para degustar y los hombres alrededor haciendo música alegrando la tarde, y desde la cabaña observaba el jefe y la bella mujer, con una gran sonrisa al mirar al pueblo lleno de felicidad.

De pronto, la música fue interrumpida por unos hombres, alertando sobre un barco que se aproximaba a las orillas de la Isla, dando fin a la celebración y poniendo en alerta a toda la comunidad, al predecir la llegada de Areu que se esperaba desde hace mucho tiempo. El jefe en consenso del comité decidió salvaguardar a los habitantes dentro de la cabaña mayor, mientras los soldados se dirigían a proteger la isla, ocultándose en la hierba en espera de la llegada del barco.

Areu en el barco estaba tan feliz, pues no dejaba de pensar en reencontrarse con su amada y que las demás personas conozcan el pueblo con el que vivió sus días más alegres de su vida, cuando el barco tocó arena, todos los visitantes y militares bajaron con ansias de ver el gran pueblo de la Isla Mexcaltitán, lo que no contaban es que serían sorprendidos por los soldados, los cuales se encontraban armados y apuntándolos, creando un ambiente de tensión, pues los visitantes se encontraban amenazados, por lo que los militares del barco bajaron apuntando a los soldados del pueblo, iniciando un conflicto entre las personas del barco y pobladores, cuando uno de los militares dio un disparo al cielo alertando a todos dando origen a un intercambio de balas.

Areu confundido se escabullía entre las rocas en busca de su amada para protegerla, la bella mujer al escuchar disparos salió en dirección al encuentro, hallándose con un enfrentamiento, desesperada busco a Areu, hasta que observó que este se encontraba en una roca, con la intención de frenar el conflicto decidió reunirse con el hombre y solucionar las diferencias de ambas partes.

Luego que la bella mujer esquivó varios cuerpos de soldados caídos y balas, se encontraba a unos metros cerca de Areu, gritó con todas sus fuerzas el nombre de aquel hombre que intentó odiar pero por el amor que le tenía no pudo, cuando Areu escuchó la voz de su querida mujer, corrió a su encuentro recibéndola con un abrazo, al mirarla a los ojos esta sonreía al reencontrarse con su verdadero amor, Areu la miró con una gran sonrisa pidiéndole perdón por lo que había ocasionado, esta solo asintió con la cabeza, dirigiendo su mano a su abdomen. Areu borró esa gran sonrisa que tenía al percatarse que su bella mujer había recibido un disparo, este se derrumbó al sueño sosteniendo a la dama, empezando a llorar.

Ella acaricia por última vez el rostro de su único amor secándole las lágrimas, mientras que conservaba su sonrisa, le dice lo mucho que lo amó y que se encontraba embarazada. Areu llorando abraza a su también amor, despidiéndose y esperando su reencuentro.

Los pobladores y los visitantes, al ver este hecho deciden ponerle fin al conflicto bajando sus armas y tratar de ayudar a salvar a la mujer, llevándola con la chamana del pueblo, quien hizo todo lo posible por mantenerla viva, pero lamentablemente solo pudo salvar al bebé, la cual era una hermosa niña, entre lágrimas Areu se despide de su amada en un ritual ceremonial, donde prepararían el alma de todas las víctimas que no lograron sobrevivir.

Al caer la noche la chamana le entrega a Areu a su hija y este con una sonrisa en su rostro la recibe en sus brazos, dirigiéndose con la bebé hacia la orilla del mar y mirando al cielo estrellado, decidió que su hija fruto de un amor, se llamaría al igual que su madre, Quetzaly, la bella mujer.

En la mañana siguiente, el jefe y Areu decidieron conversar sobre la situación, terminando con un saludo de paz entre ambas partes, Areu se reunió con los sobrevivientes visitantes y militares acordando regresar a la ciudad sin él, y

comunicó a todos los medios informar que no pueden volver a visitar la isla.

Areu se dispuso, con el permiso del jefe, permanecer y cuidar a su hija en la isla donde creció su amada y en la que fue muy feliz. Areu en Mexcaltitán se quedó considerándose parte de la isla, mientras que en la ciudad es recordado por sus grandes investigaciones y como un buen antropólogo que no se supo más de él.

FIN

María de los Ángeles Benito de la Rosa
Citlali de la Cruz Arias Tania Frías Álvarez
Luvia del Carmen García Román
Autores



¿Quién se llevó a Jimena?

¿Kani u bisi nix Jimena?

Tuba año 2022, ajní unple tsají que u laj yinati upete país, de jin k'in a seti ni ix chuk'a u k'abá ix Jimena, u ch'ok noj gran ch'unik ti país y u futuru jitok tuba u lot. Despues que numí unop'e semana de jin kín a setí y nume u sakenjob hasta que bo'olí u jinjob u Papjob ix Jimena u sakijob untu aj chuk'a que u yuwi sakinte por que u chenijob que u futuru jitok mach'an a siti tike ni mach u chenijob si preocupau por u lot. Ni aj chuk'a ke u yuwi sakinteutff usaten bajka aj chuk'a ni u jit'ok ix Jimena u yajte seguidu tamá ni bajka an unp'e u otot tuba u ch'e uba ti kuernavaca.

En el año 2022 ocurrió un acontecimiento que alarmó a todo un país, con la desaparición de una señorita cuyo nombre era Jimena Mendoza, primogénita hija de un gran empresario, un hombre amable que por la posición social alta que ocupaba su familia, se convirtió en el dueño de una de las empresas más importantes, reconocidas y destacadas. Su hija se comprometió con uno de los socios mayoritarios de la empresa, volviéndose este suceso una noticia a nivel nacional, donde muchas personas elogiaban su compromiso.

Después de una semana de su desaparición y una búsqueda exhaustiva, hallaron restos de un cuerpo con rasgos similares a los de Jimena, pero no pertenecían a ella. Esto provocó que las autoridades abrieran otra carpeta de investigación, puesto que aún seguían sin indicios de encontrarla.

Pasaron tres días más y evadidos por la angustia y desesperación, los familiares de la desaparecida decidieron tomar cartas en el asunto y contratar a un detective privado porque comenzaron a tener sospechas del prometido, pues éste desapareció y no mostraba preocupación de lo que sucedía con su amada.

La búsqueda del detective, que contrataron, comenzó investigando los lugares que Axel, el prometido, frecuentaba, como el restaurante cerca de la empresa, una casa vacacional en Cuernavaca, la cual se encontraba cerca de una minería que la compañía sacó a la venta unos días antes de la desaparición de Jimena.

23 de octubre de 2022. Iniciaron la investigación en la casa de Cuernavaca, donde vivía cerca un pescador que el detective interrogó para poder tomarlo como testigo. Este decía tener una relación cercana con Axel, el prometido de Jimena. En su narración dijo que convivía con Axel cada que visitaba su casa, el investigador le preguntó cuándo fue la última vez que lo vio en ese lugar, a lo que el pescador le respondió, que no tenía mucho tiempo de haberlo visto por ahí y que en su encuentro él y Axel pudieron conversar, mencionó que tal vez ya no podría regresar con frecuencia a ese lugar por lo que ya no lo vería por ahí. En ese momento aumentaron las sospechas sobre la desaparición de Jimena hacia Axel. A medida que la investigación avanzaba, el detective encontraba nuevos hallazgos que apuntaban a otro sospechoso, el cual se trataba de un sujeto que formaba parte de la junta directiva de la empresa.

El investigador, con todo lo que recabó, citó al padre de Jimena para darle las auditorías de lo que resultó la investigación, respecto a todas las evidencias y la versión que el detective formó, acordaron tenderle una trampa para confrontarlo y así señalarlo como sospechoso para proceder ante un juez. Fue así que el padre de Jimena decidió hacer una llamada anónima a Axel para informarle que la compañía estaba en quiebra y que también existía la posibilidad de

ser desfalcada por varios socios, por lo que necesitaba verlo en calidad de urgencia, citándolo en el restaurante que se encontraba cerca de la empresa.

Axel se dirigió de inmediato al sitio, y en una de las mesas del restaurante vio una silueta conocida, invadido por la curiosidad se acercó lentamente hacia la persona y pudo percatarse que se trataba del papá de Jimena. En ese momento él decidió conversar y no huir del lugar. Charlando sobre todo lo sucedido y mostrando todas las pruebas, juntos dieron con el sujeto que realmente estaba implicado con la desaparición de la joven, ambos quedaron sorprendidos y en silencio por un lapso de tiempo, al reaccionar el papá de Jimena expresó que se sentía devastado, no podía creer que quisieran hacerle tanto daño de esa forma.

Esas evidencias señalaron como presunto culpable a Maximiliano, vicepresidente de la empresa, a quien confrontaron esa misma tarde en una junta de accionistas. Maximiliano, impresionado y negando todo por completo, alegaba que ellos mentían y tenían algo en su contra para confundir al resto de los directivos, Axel rápidamente proyectó las pruebas que lo señalaban como culpable, la sala se quedó en un total silencio donde todos los socios y personal directivo, se mostraron en shock, confundidos así que prefirieron retirarse de la sala de juntas. Quedándose solos Maximiliano, Axel y el padre de Jimena.

Maximiliano acepta que fue él quien desapareció a Jimena y comenzó a relatar por qué lo hizo, confiesa que la amistad entre él y Jimena estaba sujeta por lazos sentimentales innegables ante cualquier persona, ellos solían platicar uno del otro hasta sus más oscuros secretos, pasaban mucho tiempo juntos, por lo que él se enamoró de ella con la ilusión de que sus sentimientos fueran correspondidos por la hermosísima Jimena. Pero a pesar de toda la atención y la disponibilidad que él tenía con ella, comenzó a percatarse de que Jimena no sentía lo mismo e intentó conquistarla, hasta que se dio cuenta de que Axel y ella salían y sostenían

una relación amorosa. Luego de observarlos por un largo tiempo no pudo evitar sentir decepción, celos y coraje, se sentía despreciado e insuficiente, por lo que ideó un plan para que Axel sufriera y él se quedara con Jimena para que nadie más pudiera tenerla, incluyendo las persona que Jimena realmente amaba.

Entre lágrimas confesó que se llevó a Jimena a la antigua minería que la empresa tenía en venta, y que todo se le salió de las manos. Tomó una pausa y continuó pidiendo perdón, confesando finalmente que él mató a Jimena, en el mismo momento empezó a relatar que sus intenciones eran quedarse más tiempo con ella viva, pero en una tarde sufrió un desmayo por lo que Jimena le suplicó que le permitiera que la revisara un médico porque tenía poco tiempo en el que se enteró de que sería mamá, en ese instante Maximiliano enfureció por lo que empezó un forcejeo fuerte entre ambos y al terminar el día solo quedó él con vida.

El padre de Jimena reaccionó con furia, sacó un arma y disparó 3 veces directamente a Maximiliano. Axel intentó detenerlo, pero cayó al ser empujado por el padre de Jimena, los tres disparos se escucharon por todo el edificio, todos los trabajadores de la empresa llegaron hasta la sala de juntas y en ese momento él sufrió un infarto, por lo que muere antes de que pudiera ser auxiliado.

De inmediato Axel pidió a los trabajadores que llamaran a las ambulancias para trasladar al padre de Jimena y a Maximiliano, quien estaba herido por un arma de fuego, les llamó a los familiares de Jimena y les pidió verlos en el hospital al que trasladarían a los dos. Al llegar y encontrarse con la familia de Jimena, Axel aprovechó la oportunidad para explicarles lo que había sucedido realmente con ella. Dentro del hospital él exigió que le permitieran pasar a ver al asesino, lo cual los médicos le expresaron que en ese momento no era posible porque estaban tratando de estabilizarlo para poder proceder como lo marcaba la ley.

Axel le hizo una llamada al detective y le pidió un permiso para poder ver a Maximiliano y exigirle que le diga en dónde dejó su cuerpo, en su desesperación no lograba entender que aún estaba siendo intervenido por los médicos. El detective apareció en el hospital después de 2 horas de haber recibido la llamada de Axel, pidió de inmediato el expediente médico del asesino para enterarse del estado en el que se encontraba. El detective fue el primero en saber que Maximiliano se encontraba en estado vegetal, por lo que lo único que lo mantenía con vida era estar conectado a ventiladores clínicos. En ese momento se lo hizo ver al Axel quien se sintió con una frustración y una gran impotencia, porque no sabía en qué lugar buscar lo que quedaba de Jimena, en ese instante el detective le explicó a Axel que el asesino podría ser desconectado en cualquier momento, porque al estar bajo custodia los únicos que podían tomar esa decisión era la ley, de inmediato le dice al joven que si él estaba de acuerdo podrían ordenar que dejaran de atender clínicamente a Maximiliano, a lo que él responde que no lo hiciera, ya que así es como pagaría por todo el daño que hizo.

Al despedirse Axel del detective le pidió un último favor, donde le solicitó que buscara en la antigua minería el cuerpo de Jimena para poder darle un adiós y que tanto como él y la familia se sintieran un poco aliviado, al menos si encontraban su cuerpo.

Axel después del funeral del padre de Jimena y de haberse enterado que el detective nunca encontró el cuerpo de ella, se hundió en una gran depresión, porque jamás le podrá decir un adiós al amor de su vida y a su bebé, ya que los dos soñaban con casarse y formar su familia.

Tiempo después Axel se recuperó, trabajó en él para salir adelante, los socios acordaron que quedara como vicepresidente de la empresa y, sin olvidar el gran amor que le tuvo a Jimena, decidió continuar con su vida y crecer en el ámbito de los negocios, centrándose en dar lo mejor y extender la empresa.

FIN

Perla del Carmen Domínguez Hernández

Valeria Luciano Jiménez

Perla Cristel Madrigal Santo

Ana Patricia López de la Rosa

Autores



Una visita a mi comunidad

Unp'e visita tan ke yokokaj

Ki k'aba' ajseba' rutilo, ki kinintán 35 jap, oní ke yok familia i no'on julónla ke chenla vida ta ni ciudad de México i kóba ki yelbéneta ni yini k+chenen ta ni yokokáj i ni ránchu ke ki chen vida.

Ki pinkibí ta ni yokokáj "San miku' de ayende" ke ya'an ta ni kaj wanajuato, jímba ya'an ni kaj pojlí ubá tok recursu natural i ya'an yokopatán komo ni k'ech-buch', ni ts'isen bek'et i ni minería.

Mi nombre es Sebastián Rutilo. Tengo 35 años de edad, hace algunos años mi familia y yo nos mudamos a la Ciudad de México y con gusto quisiera contarles sobre las diferencias que he podido notar entre la tierra en donde nací y la ciudad donde vivo actualmente.

Nací en una comunidad rural llamada "San Miguel de Allende", en el estado de Guanajuato. Recuerdo que estaba rodeado de un ambiente sano con muchos recursos naturales y donde era muy común las actividades como la pesca, agricultura, ganadería y la minería.

Las calles de piedra y el clima variaban, las mañanas se cubrían de niebla y se podía sentir lo fresco, sus tardes soleadas y sus noches eran demasiado frías. En cambio, aquí en la Ciudad de México no es muy común ver mucha naturaleza, la comida es muy diferente, por eso extraño mi pueblito y su calidez con que abraza, aunque aquí no todo

es desfavorable, pues cuenta con mejores servicios de salud y educativos, hay mayores ofertas de empleo, servicio de transporte, entre otras cosas.

Tengo recuerdos muy bonitos de mi infancia junto a mi familia, el más significativo es cuando íbamos a bañarnos al Manantial Izquinapan, que ahora le cambiaron el nombre a Manantial del Chorro. Ahí jugábamos, era muy frecuente que se reunieran las familias de la zona, pues el agua era tan cristalina que hasta podía ver lo que tocaban mis pies y también sentía a los pequeños peces pasar al lado de mis pantorrillas. Allí las familias pasaban horas por el ambiente agradable del hermoso paisaje que se visualizaba.

Estudí la primaria en la escuela antes comunitaria Ignacio Ramírez, la cual estaba a pocos metros de un cruce de una comunidad vecina.

De igual manera, cuando tomábamos las clases fuera del salón en los días de verano en los que la temperatura se eleva hasta los 37°, pues como el salón era pequeño y nosotros conformábamos un total de 34 alumnos, para las temporadas de calor nos salíamos y de bajo de un gran árbol nos daban las clases, lo mejor de esto era cuando la maestra nos relataba historias o leyendas de la comunidad, ni veíamos pasar las horas...

(Suspira), la única preocupación eran los regaños que nos darían nuestras mamás al llegar tarde y revolcados de suciedad por jugar en la tierra.

La educación allí era muy tradicional, pero a pesar de ello aprendí muchas cosas que me fueron útiles en el transcurso de mi adultez para salir adelante en la vida.

Otra de las cosas me agradaba del campo es que podíamos consumir nuestras propias cosechas y por ello no era necesario gastar tanto dinero para poder alimentarnos, mi papá nos llevaba a mis primos y a mí a sembrar maíz, frijol, aguacates, garbanzos, tomates y naranjas. Los paisajes de cultivo de fresas y chabacanos aún se visualizan extensas y dan un respiro de tranquilidad.

Recuerdo una anécdota no tan agradable de contar pero que a la vez me llena de felicidad poder compartirlas.

Cuando era apenas un chamaquillo me juntaba con mis primos y nos subíamos a los árboles de chabacanos que por lo regular no son tan altos y sus ramas poco resistentes lo que nosotros no teníamos en consideración, me colgué de una de las ramas y todo para alcanzar el chabacano más grande; mi caída de cabeza fue casi el pase a mi sepultura, pero no me fue tan mal, sobreviví y me gané una regañiza de mi madre.

¡Tremendo susto que se llevaron mis primos al ver mi rostro palidecido al faltarme el aire por el golpe que me llevé! ¡Y todo por distraerme con mi primo Tincho!, que también se dio tremendo golpe al caerse de una de las ramas.

Esta anécdota la recordamos cada que podemos y nos volvemos a reír. Parece ser que esta historia es una forma de iniciar las conversaciones familiares cuando nos reencontramos en el desfile de los locos, que es una fiesta de carnaval muy importante en San Miguel de Allende, el cual reúne a mucha gente de municipios aledaños e incluso extranjeros que se disfrazan, bailan y disfrutan la algarabía de esas celebraciones.

¡Ah! Por cierto. No lo he mencionado aun, pero tengo un hermoso hijo llamado Joe, él es muy extrovertido y carismático, a veces pienso que tuve la culpa de que él sea de esa manera, ya que su nombre significa sociable, impulsivo y curioso. Planeo llevar a Joe al carnaval este año, ¡será genial! Estoy seguro de que se divertirá mucho y yo podré relajarme de todas mis preocupaciones, decirlo de esta manera me va a hacer parecer vergonzoso pero cada vez que llego de visita a mi tierra siento como si mi niño interior despertara y me hace hacer locuras como si no hubiera algún peligro o algún mañana, la verdad es una sensación tan grande que lo relaciono mucho con un espíritu dentro de mí que quiere vivir la vida al máximo, ser feliz y divertirse con sus familiares y seres queridos.

Estuve en contacto con mi primo Tincho para avisarle que tengo planeado llegar al carnaval, cuando escuchó que asistiré al carnaval este año casi pude sentir su alegría a través del teléfono, eso me conmovió demasiado y al mismo tiempo me hizo reflexionar sobre los recuerdos o anécdotas agradables e inolvidables que estoy creando y a su vez dejando a mi familia, pues como bien se sabe vivir en ciudad muchas veces demanda horas de trabajo, tener poco tiempo para la familia e incluso los hijos pasan más tiempo solos. A lo que en mi bello San Miguel no se ve así, todas las tardes era pasar con la familia como antes les mencionaba.

Al conservar cada uno de esos momentos en mi memoria, me hacen imaginar cómo hubiera sido nuestras vidas si hubiéramos seguido allá, mi familia tendría distinta forma de pensar, distinta forma de alimentación, etcétera.

Son cosas muy inciertas que nos hacen fuertes para enfrentar cada cambio o evolución que conlleva el lugar donde estamos y nuestra vida misma.

FIN

Meyly del Carmen Hernández de la Cruz

Ámbar Anaïd Reyes de Dios

José Antonio Salvador Hernández

Brenda del Carmen Isidro López

Autores







Lic. Guillermo Narváez Osorio
Rector

Dr. Luis Manuel Hernández Govea
Secretario de Servicios Académicos

Mtro. Miguel Ángel Ruiz Magdónel
Director de Difusión Cultural

Mtro. Fredys Pérez Ruiz
Jefe del Departamento Editorial Cultural



Esta obra se terminó de editar el 21 de febrero de 2025 en Villahermosa, Tabasco, México. El cuidado de la edición estuvo a cargo de los autores y del Departamento Editorial Cultural de la Dirección de Difusión Cultural y el Fondo Editorial Universitario.



UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO

“ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE”

Este libro es fruto del esfuerzo interinstitucional UJAT-IESMA y de un ejercicio de pensamiento creador, de redacción, en la materia de Literatura de la Licenciatura en Educación Primaria Indígena con Enfoque Intercultural Bilingüe (LEPIEIB), para despertar la imaginación, sentimientos y emociones a través del lenguaje escrito como medio para movilizar conocimientos, saberes, habilidades psicoafectivas y psicolingüísticas. Este trabajo le apostó al dinamismo de los contenidos de la asignatura para promover la creatividad didáctica del docente en el aula, las habilidades bilingües, el diálogo permanente entre lenguas y el respeto a nuestra literatura oral y/o escrita como parte de la educación lingüística y la cultura de los futuros docentes de Tabasco.



COLECCIÓN

BRUNO ESTAÑOL

Cuento